

Colombia:

- “¡Se necesita una verdadera revolución y nada menos!”
- “¡Salvar el páramo! ¡Salvar el planeta!”

Estados Unidos:

- ¿La ejecución pública del preso político Mumia Abu-Jamal?

Colombia: “¡Se necesita una verdadera revolución y nada menos!”

4 de mayo 2015. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. Los siguientes son extractos de un volante del 1º de mayo de 2015 del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia (GCR). El texto completo está disponible en: www.acgcr.org

La segunda parte, que aquí se omite, describe cómo: “Las acciones revolucionarias tienen que llegar a ser, y hay que luchar porque sean, de millones de personas (constituyendo un verdadero movimiento para la revolución liderado por un partido verdaderamente comunista y verdaderamente revolucionario, no solo de nombre)”. Cita ampliamente un comunicado del Grupo Manifiesto Comunista Revolucionario (snU-MQG 30-mar-2015) para bosquejar los principios fundamentales de una revolución dirigida por comunistas en los países oprimidos. Esto incluye el argumento sobre por qué, como parte crucial de forjar un nuevo camino, los revolucionarios en todas partes deben estudiar y debatir la nueva síntesis del comunismo planteada por Bob Avakian, que aborda las experiencias de la primera ola de revoluciones socialistas, proponiendo una idea más clara del comunismo como una ciencia y un nuevo enfoque de la revolución socialista.

El mundo es un horror para la inmensa mayoría de la gente, los del fondo de la sociedad, los que con su trabajo hacen que éste funcione. No sólo por las intolerables condiciones materiales de vida, sino también por el auge del individualismo, la ignorancia y las falsas ilusiones promovidas por quienes se benefician de que el mundo siga tal como está, basado en la explotación y la opresión.

Más de 25.000 niños mueren de hambre o por enfermedades prevenibles cada día... Los jóvenes de las masas populares se ven abocados cada vez más al desempleo y la criminalización, y son fácil presa de la degradación de diverso tipo... La educación y la salud son cada vez más una mercancía de cada vez más difícil acceso... La cosificación y la denigración de la mujer (la mitad de la humanidad) avanzan sin cesar, con cada vez más violaciones, violencia machista y ataques con ácido, y la pornografía y la prostitución son vistas como una opción de “trabajo”... La emergencia ambiental crece y se acelera... Las interminables guerras y ocupaciones por el imperialismo, de Irak a Afganistán, y de Mali a Siria sólo han llevado a que las masas sean presa también del igualmente reaccionario fundamentalismo.

Estas no son generalizaciones ni vaguedades, basta una mirada a los acontecimientos de estas semanas: En desastres como el terremoto en Nepal, cuyas causas son naturales, las consecuencias son debidas a factores sociales/humanos (producto de la dominación capitalista-imperialista y el semifeudalismo) y Estados Unidos, China e India (principalmente) utilizan la “ayuda humanitaria” para mantener esa dominación... La muerte en el Mediterráneo de miles de inmigrantes se debe a las condiciones socio-económicas y a las guerras desatadas por los imperialistas en los países de África y el Medio Oriente... Los innumerables e incesantes asesinatos de jóvenes negros en Estados Unidos llevan el sello de la opresión nacional y de clase... La lista sigue...

Tampoco son cosas sólo de “allá afuera”: Miles de niños mueren de hambre en La Guajira [península ubicada en el extremo nororiental de Colombia], y el país está muy por encima del promedio de la región en desnutrición... Colombia es uno de los países donde se presentan más ataques con ácido a las mujeres, más víctimas del tráfico de seres humanos y de prostitución infantil... La opresión y el despojo a las minorías indígenas, desde los wayúu en el norte hasta los nasas, guambianos y pastos en el suroccidente son pan de cada día... Millones han sido desplazados, principalmente del campo, y despojados de

sus tierras por los militares y paramilitares al servicio de los terratenientes y capitalistas agrarios... Miles de jóvenes de las barriadas han sido asesinados para contabilizarlos como bajas causadas a la guerrilla con el fin de mostrar triunfos en la guerra contrasubversiva... Es cada vez mayor la destrucción de selvas, páramos y ríos en beneficio de la agroindustria y la minería... La lista sigue...

¿Existe una salida de esos horrores? ¿Es posible un país, y un mundo, *completamente diferente*? ¿Puede haber una alternativa económica, social y política al capitalismo que sea viable y liberadora? ¿Acaso no resultaron en "fracaso" los intentos de un tipo de sociedad realmente nuevo, socialista? ¿Sólo queda buscar un mal menor, a lo sumo oponer resistencia y buscar reformas?

Las respuestas a estas preguntas encierran consecuencias enormes... y más preguntas. No es cuestión de sólo debatir esto, aunque se necesita debatirlo más amplia y profundamente. No existen fórmulas ni recetas... Pero hay una rica experiencia de toda una etapa de revolución de más de siglo y medio, con grandes logros concretos, y existe un método y un enfoque, una ciencia, producto del rico legado teórico y práctico de esa primera etapa de revolución que terminó con la restauración del capitalismo en China a partir de 1976 (ya se había restaurado el capitalismo en Rusia desde mediados de los años cincuenta). Y desde entonces también ha habido desarrollos teóricos y una rica experiencia (tanto positiva como negativa) de las luchas revolucionarias y de las luchas de resistencia, que no han cesado.

No es que estemos predestinados a triunfar, ni hay "garantía" de que se triunfe. Dos futuros se confrontan: ¿Los imperialistas —y sus socios y compinches en los países oprimidos— lograrán imponer un futuro de tinieblas y control asfixiante? ¿O la sociedad avanzará por el rumbo revolucionario y acabará con el gran sufrimiento y miseria que el capitalismo (y el semifeudalismo en muchos lugares y en diverso grado) impone al pueblo y logrará construir de nuevo el socialismo (mucho mejor que en las experiencias de la primera etapa de la revolución), no como meta final sino como transición al comunismo, desatando el espíritu crítico de una manera que beneficie a la inmensa mayoría de la humanidad? Y se requiere mucha lucha para que la respuesta sea esta última.

Los capitalistas-imperialistas dirigen una red internacional de explotación que tritura gente, amparada por la guerra, la tortura y dictadores locales (abiertos o no). En momentos críticos, cientos, miles y hasta millones de personas prefieren arriesgarse a morir que vivir otro día bajo las condiciones a las que están obligados a vivir. En años recientes lo hemos visto desde el Norte de África y el Medio Oriente hasta Brasil, donde se han desarrollado muy militantes protestas de cientos de miles y millones.

Y en muchos de esos lugares la gente se ve paralizada o atraída a elegir entre alternativas inaceptables: Entre más de los mismos viejos regímenes que ya habían rechazado, versus los fundamentalistas religiosos cuya crueldad hacia el pueblo no es menor que la de los lacayos locales de Occidente a los que quieren reemplazar. O entre fuerzas rebeldes reformistas cuya radicalidad está principalmente en los medios y no en las metas, y no pueden describirse más que como una especie de ONG armadas, versus los viejos explotadores y opresores capitalistas-imperialistas y sus aliados terratenientes en los países con diverso grado de relaciones semif feudales.

En Colombia hoy la mayor parte de las fuerzas políticas pretenden que se escoja entre las alternativas que se presentan con las actuales negociaciones de paz [entre el gobierno y las FARC, la guerrilla que fue dirigida durante décadas por el antes pro-soviético Partido Comunista Colombiano]. Pero, como hemos señalado en múltiples oportunidades, la guerrilla tradicional, a pesar de su cháchara sobre "socialismo" y "revolución" no representa una verdadera salida al actual orden de cosas. Lo que entiende por socialismo y por revolución no va más allá de las reivindicaciones de las revoluciones burguesas del siglo XVIII, y consideran el verdadero socialismo y el comunismo como "utopías". Son simplemente socialdemócratas ("convictos y confesos"). A nombre de ser "realistas", sus referentes no han dejado de ser los del "socialismo realmente existente", es decir, el falso socialismo, de la otrora Unión Soviética de los años sesenta a los ochenta así como los gobiernos socialdemócratas europeos. Y su programa no va más allá del "compromiso histórico", teorizado y aplicado por Enrico Berlinguer [líder del Partido Comunista Italiano en los 70] y otros "eurocomunistas", de colaboración orgánica entre todos los partidos de "representación nacional" y aplicado también por la Unidad Popular de Salvador Allende en Chile.

Hay que confrontar las repugnantes opciones políticas con un plan por un cambio social radical pero completamente realista de verdad, basado en un análisis científico de los problemas que confrontamos y de las lecciones de las previas experiencias de la revolución. La actual pesadilla tiende a empeorar a menos que el pueblo luche por llevar estas sociedades por un camino totalmente diferente. Existe ese camino diferente y liberador: la revolución comunista. Porque sólo la revolución, y nada menos que eso, puede emancipar a la humanidad.

Una revolución de verdad, concreta, es mucho más que una protesta por grande y generalizada que esta sea. Una revolución de verdad requiere que participen millones de personas, de forma organizada, en una lucha decidida para dismantelar este aparato estatal y este sistema, y para reemplazarlo con un aparato estatal y sistema completamente diferentes, una forma completamente distinta de organizar la sociedad, con objetivos y formas de vida completamente distintos para el pueblo. La lucha revolucionaria hoy tiene que contribuir a construir, desarrollar y organizar la lucha para una revolución de verdad. De no ser así, nos quedaremos protestando contra los mismos abusos, ¡generación tras generación del futuro!

¡La humanidad necesita la revolución y la nueva síntesis del comunismo!

¡Pongamos fin a la patriarcal denigración, deshumanización y subyugación de todas las mujeres por todos lados y toda la opresión por razones de género u orientación sexual!

¡Romper las cadenas, desencadenar la furia de la mujer como fuerza poderosa para la revolución!

¡Pongamos fin a la destrucción del planeta por parte del capitalismo-imperialismo!

¡No más criminalización, brutalidad policial y asesinato de jóvenes de las masas populares!

¡Dejemos de pensar como colombianos, pensemos como emancipadores de la humanidad! ◻

Colombia: “¡Salvar el páramo! ¡Salvar el planeta!”

4 de mayo 2015. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. *La siguiente es una versión resumida de un artículo que apareció en el sitio web de las Brigadas Antiimperialistas colombianas (brigadasantiimperialistas.org). Las referencias se pueden encontrar en ese sitio web.*

El páramo es una zona montañosa húmeda única ubicada en el norte de la cordillera de los Andes. Una decisión del ministerio colombiano de ambiente ha autorizado la muerte del páramo al darle vía libre a la actividad minera a gran escala en el límite norte de la zona montañosa oriental del país.

En el consabido palabrerío del burocratés, el gobierno pretende que las grandes mineras se esforzarán por no afectar los “servicios ecosistémicos” que provee el páramo, como si el páramo fuera uno de los sub-sub-contratistas que sirven a las entidades oficiales o a las corporaciones imperialistas.

Es cierto que la resolución oficial es ecléctica e hipócrita: por una parte supuestamente reconocen la importancia de este valioso ecosistema y dizque han tenido en cuenta que el agua del páramo surte a más de 68 municipios incluyendo la ciudad de Bucaramanga. Sería más preciso decir que más de 2,5 millones de personas no pueden vivir sin su agua. Por una parte dicen que lo que siempre buscan es “el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, la distribución equitativa de las oportunidades de desarrollo y la preservación de un ambiente sano”; pero por otra parte dejan en claro que la Constitución protege “la propiedad, la actividad económica y la iniciativa privada[s]” y este hecho “obliga al Estado”, a ser “justo y equitativo” con la gran propiedad e iniciativa privadas y que no puede solo estipular el marco para las actividades de los pequeños agricultores y mineros que viven en el/del páramo.

Con más palabrería de “armonizar” y “buscar un equilibrio” entre ambos aspectos, con promesas de que “atenuarán” y “prevendrán” las “perturbaciones” del ecosistema, la decisión le abre la puerta a los contratos de concesión o títulos mineros en la zona. Sobre todo le da carta blanca al capital imperialista de Eco Oro (la infame compañía canadiense de extracción de oro antes conocida como Greystar) AUX Colombia, Leyhat y otras. Al confirmar los títulos de enormes extensiones de tierra previamente otorgados por el anterior gobierno de Álvaro Uribe, el Estado ha escogido ignorar las experiencias negativas hasta el momento. Por ejem-

plo, como la misma decisión lo admite, muchas de las 850 perforaciones de Eco Oro (de 400 metros de profundidad en promedio) han “verificado mal manejo, generando afectación a la vegetación circundante”.

El capitalismo-imperialismo ha mostrado su apetito voraz por el páramo. Los páramos son ecosistemas formados tras millones de años de evolución de la naturaleza: de la interacción muy compleja entre la evolución de una gran variedad de especies de flora y fauna y las transformaciones geológicas que han dado lugar a la diversidad del entorno topográfico –sistemas montañosos, ríos, valles, etc. El páramo es el ecosistema natural de mayor altitud en el mundo, es el ecosistema con mayor radiación solar del planeta (debido a su gran altitud) tiene una flora más rica que toda la flora de los ecosistemas de montaña en el mundo. El páramo provee continuamente agua pura y almacena carbono atmosférico, que ayuda a controlar el calentamiento global. El páramo funciona adicionalmente como un corredor biológico, para una gran variedad de fauna.

El frailejón y el senecio gigante son tal vez las plantas que más adaptación presentan a un clima extremo, al frío y al viento, a la fuerte radiación solar (ya que la atmosfera es más delgada en grandes alturas) y la humedad. Tienen un tronco grueso que retiene agua. La paja también tiene esas características y forma la principal cobertura en el páramo, da protección a una gran variedad de plantas menores y fauna, y protege el suelo cubriéndolo y permitiendo así la regulación hídrica; el valor más notable de los páramos tanto en Latinoamérica como en África y Oceanía. No solo limita la evaporación de agua lluvia, también retiene el agua de la neblina que cubre grandes extensiones durante la mayor parte del tiempo. La estructura de la vegetación capta el agua y la conduce al suelo, y a su vez lo protege contra la erosión y la disecación. El carácter humífero del suelo de alta montaña es causado por la lenta descomposición de la materia orgánica por temperaturas bajas y características específicas de cenizas volcánicas. Ésta es tan grande que los suelos pueden caracterizarse como “turberas minerales”. Estos suelos negros y profundos son esponjas naturales capaces de contener hasta dos veces su peso seco en agua, reteniendo toda la lluvia de varios meses de invierno (hasta 500 mm) en su estructura y liberarla lentamente durante la época seca. Se puede decir que cada metro cuadrado de páramo “produce” un litro de agua por día.

Los páramos son las fuentes de agua potable de las ciudades, para producir electricidad y para el riego de la producción de alimentos que sale de los páramos al norte de los Andes, desde el nororiente del Perú hasta el noroccidente de Venezuela. Por ejemplo, el 70% del agua que utiliza Bogotá (con más de 8 millones de habitantes) la toma solo de un páramo, llamado Chingaza.

Por muchas razones, las actividades humanas (agrícolas y mineras, etc.) en los páramos son muy intensivas y por lo general no sustentables. Incluso desde épocas prehispánicas, aunque a menor escala. En muchas partes los remanentes de bosques son talados y los pantanos drenados dejando potreros degradados y cultivos sin rendimiento. La minería en los páramos es nociva para la agricultura y ganadería, aunque su importancia fundamental es ser fuentes hídricas y de biodiversidad. A comienzos de la década del 2000, cerca del 30% de todos los páramos ya estaban completamente transformados o degradados, un 40% se encontraba modificado negativamente, y apenas un tercio de todos los páramos seguían en condiciones naturales; normalmente son los más inaccesibles. Una gran parte de los páramos del mundo que aún sobreviven están en Colombia, la fuente importante de la riqueza hídrica del país de la que muchos se jacta(ba)n.

En los últimos años, el área de páramo de Santurbán, que comprendía una extensión de 142 mil hectáreas en parte de los departamentos de Santander y Norte de Santander se encuentra seriamente amenazada por proyectos de extracción minera a gran escala. Aunque la pequeña minería allí es más que centenaria estas son mega minas por excavar y poner en funcionamiento por multinacionales. Las asociaciones mineras han empezado a proclamar que el páramo ya no existe y por lo tanto no se puede defender.

Los daños irán desde la destrucción del excepcional suelo hasta la masiva contaminación de los cuerpos de agua debido al uso de cianuro (un veneno que usan para separar los minerales de la roca). Como estos son ecosistemas tan sensibles la afectación en uno de sus factores puede llevar a un efecto dominó sobre todo el conjunto. Y no es sólo Santurbán, en todo el país los páramos están bajo ataque: en estos momentos hay 448 títulos mineros en 26 zonas de páramo, de ellos 347 ya cuentan con licencia ambiental.

Y no son sólo los páramos. Estamos ante una emergencia ambiental sin precedentes a nivel global, que implica la posibilidad de un cambio climático irreversible y devastador. Como advierte el reconocido climatólogo James Hansen, nuestro planeta está ahora peligrosamente cercano a un punto crítico, con un medio ambiente muy por fuera del rango que ha experimentado la humanidad hasta ahora; y llegado ese punto no


habrá vuelta atrás durante el tiempo de vida de generaciones enteras y en el proceso se exterminaría una gran parte de las especies sobre el planeta.

La dimensión de la emergencia ambiental es enorme: Aproximadamente la mitad de los bosques pluviales del mundo, que están concentrados alrededor de la línea del Ecuador ya no existen, habiendo sido talados para la agricultura, la industria maderera y la ganadería (en Colombia son deforestadas cada año 336 mil hectáreas de selva y vegetación nativa, el equivalente al área del departamento del Atlántico). Mucha de la tierra que antes estaba bajo cultivo se ha esterilizado o desertificado por un mal uso de la tierra o por cultivo excesivo, esto ha sucedido especialmente en el 40% de la tierra, que es árida o semiárida. Los calamitosos efectos ambientales de la globalización han sido mayores en las naciones oprimidas, pero los han causado de manera desproporcionada los países imperialistas. Las grandes compañías y las autoridades del gobierno saben del daño que están haciendo, pero no pueden escapar a la lógica del capitalismo: “expandirse o morir”...

La economía colombiana, es decir toda su red de actividades productivas, está dominada por el imperialismo. Lo que produce, para qué y cómo, está determinado por las necesidades de extracción de ganancias de los monopolios imperialistas y no por las necesidades del pueblo del país. La economía colombiana, bajo este sistema, es adicta a la inversión de capital extranjero y se acomoda a sus necesidades. Por ejemplo, la proyección que tiene el Estado en cuanto a minería es de duplicar la explotación de carbón y cuadruplicar la de oro, además de triplicar el área de los contratos mineros. Además, se ha establecido como actividad de alta prioridad incrementar y divulgar el conocimiento geológico “con el fin de permitir a las empresas privadas una mayor aproximación al nivel de riesgo de sus inversiones”.

El Estado colombiano es parte de un sistema global, capitalista-imperialista, que tiene que respetar sus reglas de juego. El Plan Nacional de Desarrollo incluye modificaciones a la legislación que “flexibilizan” los costos laborales, el otorgamiento de licencias ambientales y de títulos mineros, todo para ofrecer mejores oportunidades de ganancia para los imperialistas. Además, mediante la más cruel violencia —de las fuerzas armadas legales y/o sus brazos ilegales— este Estado garantiza el acceso a tierras para las multinacionales. En este proceso de inyección de capital al país las clases dominantes colombianas también reciben ganancias, principalmente por medio de los ingresos al Estado y de la participación como socios menores en grandes proyectos.

Por esa razón no pueden ser más que ilusiones dirigir los esfuerzos hacia la obtención de reformas por medio de los mecanismos del Estado, escoger a “buenos” candidatos en las elecciones, hacer lobby para reformas legislativas, etc. Mientras continúe vigente este tipo de Estado se afianzará el funcionamiento del sistema por medio del engaño y la represión. No se puede reformar un Estado que está al servicio de un sistema que no se puede reformar.

Hacemos un llamado a quienes están seriamente preocupados por la destrucción medioambiental en el páramo de Santurbán y los que ven el contexto mayor de la devastación del ecosistema global y los peligros que eso conlleva; a quienes se sienten obligados moralmente a desarrollar resistencia contra el sacrificio de los recursos naturales en función del afán de ganancias: Mantengan sus convicciones de que la resistencia que están desarrollando y extendiendo es justa; no cedan en su decisión de frenar los proyectos de destrucción de la naturaleza, sean quienes sean sus ejecutores. No transen sus principios por acuerdos “inteligentes” y “realistas” con uno u otro sector de los opresores; y adéntrense a conocer las causas que subyacen a la situación por la cual ustedes hoy se han puesto de pie. No retrocedan cuando descubran que ninguna otra cosa salvo una transformación verdaderamente revolucionaria de la sociedad, que derroque el sistema capitalista-imperialista, es la solución real al rumbo que está tomando el planeta. Únanse a quienes ya están trabajando de verdad en esa dirección para emprender juntos esta tremenda tarea. ¡Necesitamos una revolución – nada menos! 

EEUU: ¿La ejecución pública del preso político Mumia Abu-Jamal?

4 de mayo de 2015. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. Este artículo es tomado del número del 4 de mayo de 2015 de *Revolución*, el periódico del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos (revcom.us).

Mumia Abu-Jamal, uno de los presos políticos de más renombre en Estados Unidos, ha estado encarcelado injustamente en Pensilvania durante casi 35 años. Reconocido periodista revolucionario y ex Pantera Negra, fue acusado y condenado a pena de muerte por el asesinato de un policía —en un juicio que fue una completa farsa. Le negaron el derecho a ser su propio abogado; le prohibieron asistir a la mitad de su propio juicio, en el cual casi todos los jurados eran blancos; el fiscal dijo que Mumia había confesado, lo cual es mentira. Pasó un cuarto de siglo en confinamiento solitario en el corredor de la muerte hasta que una corte anuló la pena de muerte en su caso pero afirmó al mismo tiempo su condena, dejándolo ante la posibilidad de cadena perpetua sin posibilidad de libertad. Ha habido un movimiento internacional para liberar a Mumia y gracias a todo esto él ha seguido denunciando los crímenes contra la humanidad perpetrados por este sistema, en comentarios escritos y grabados. El siguiente artículo de Linn Washington Jr. se reproduce con permiso del autor.

En agosto de 1936, cerca de 20 mil eufóricos espectadores atestaron un baldío cerca de un edificio público en un pequeño pueblo de Kentucky, para presenciar el ahorcamiento de un hombre condenado por violación. Ese ahorcamiento sería la última ejecución pública en Estados Unidos.

Aunque los estados del país han prohibido las ejecuciones públicas por su crueldad, algunos sostienen que el público estadounidense está presenciando otra vez el espectáculo de una ejecución pública. Esta vez es un preso de Pensilvania, que según indica la evidencia está sufriendo una brutal “ejecución lenta” por medio de un calculado maltrato y negligencia médica.

Mumia Abu-Jamal, quizás el preso más conocido en EEUU, está grave, difícilmente puede hablar o caminar debido a complicaciones severas relacionadas con la diabetes que el personal médico de una cárcel en Pensilvania no le diagnosticó durante meses. A principios de este año tampoco le detectaron la diabetes cuando le realizaron varias pruebas de sangre que fácilmente identifican los elevados niveles de azúcar en la sangre, o no le informaron a Abu-Jamal los resultados de las pruebas de sangre.

El no identificar su descontrolada diabetes, una enfermedad fácil de diagnosticar y tratar, llevó a la hospitalización de emergencia de Abu-Jamal a finales de marzo tras desmayarse y caer en shock glucémico. En el momento en que finalmente lo llevaron al hospital, Abu-Jamal estaba al borde de un potencial coma diabético mortal.

A pesar de la obviamente dolorosa condición médica en deterioro, las autoridades penitenciarias de Pensilvania no le permitieron a los médicos especialistas movilizados por sus partidarios tener acceso a Abu-Jamal ni consultar su tratamiento. Esos especialistas podrían darle la calidad del tratamiento que no tiene disponible ni en la enfermería de la cárcel donde se encuentra, que ha demostrado ser incompetente o maligna, ni en el hospital fuera de la cárcel donde las autoridades lo llevaron.

La negativa de las autoridades penitenciarias de Pensilvania a diagnosticar y dar tratamiento adecuado a Abu-Jamal, y a permitirle acceso a personal médico particular que sí podría tratar eficazmente su enfermedad, suscita justificables y entendibles temores, entre sus muchos de sus partidarios, de que oponentes de Abu-Jamal están intentando ejecutar la sentencia a muerte que se cernía sobre él en el corredor de la muerte durante 28 años, antes de que una corte federal la anulara debido a su inconstitucionalidad. Abu-Jamal fue inicialmente condenado y sentenciado a muerte durante un controvertido juicio en 1982, que lo declaró culpable de matar a un policía de Filadelfia.

“Lo están matando descaradamente en nuestras narices”, dijo Pam África, una colaboradora cercana de Abu-Jamal y líder de International Concerned Friends and Family of Mumia Abu-Jamal (Amigos y Familiares Internacionales de Mumia Abu-Jamal), que lo visita con regularidad. “Sufre dolor. Tiene la piel tan dañada por el sarpullido, que pareciera víctima de quemaduras”, dijo África. “Es tremendamente horrible...”.

La condición médica de Abu-Jamal seguía siendo grave cuando lo regresaron a la cárcel luego de ser atendido apenas unos días en la unidad de cuidados intensivos (UCI) de un hospital cercano, y sin embargo las autoridades penitenciarias ordenaron trasladarlo a su celda luego de mantenerlo en la enfermería de la cárcel apenas unos días tras su regreso de la UCI. Las autoridades lo regresaron a su celda a pesar de su visible debilitamiento, la dramática pérdida de 23 kilos, respiración dificultosa, hinchazón de partes de su cuerpo y llagas debidas al sarpullido.

Estas autoridades sabían perfectamente que la debilitada condición de Abu-Jamal le impediría regresar caminando a la enfermería, que está a una distancia equivalente a tres cuadras de su celda. Sin duda las auto-

ridades sabían las dificultades que enfrentaba Abu-Jamal inclusive para obtener comida del comedor, que queda a unas dos cuerdas de su celda.

Prison Radio, la entidad con base en San Francisco que ha transmitido los comentarios de Abu-Jamal desde la cárcel durante décadas, transmitió recientemente información actualizada sobre su condición, con información proporcionada por su esposa Wadiya, tras su más reciente visita.

Según esa información, "Tiene sumamente inflamado el cuello, el pecho y las piernas, y las llagas en la piel han empeorado. No estaba en silla de ruedas, pero solo podía dar pequeños pasos. Está muy débil. Cabeceaba durante la visita. No podía comer, lo alimentaban con cuchara. Son síntomas que pueden estar asociados con niveles elevados de glucosa, shock diabético, coma diabético, y con insuficiencia renal".

Unos días antes de ese informe de fecha no precisada, *Prison Radio* había divulgado información de que las autoridades penitenciarias de Pensilvania habían rechazado propuestas para tratar la condición médica de Abu-Jamal que venía deteriorándose. (Tales propuestas no son tan fuera de lo común. Al millonario John DuPont, que pasó un tiempo en una cárcel de Pensilvania por asesinato, le permitieron que su médico privado lo atendiera cubriendo él los costos).

Prison Radio informó que las autoridades carcelarias le habían notificado a Bret Grote, un abogado de Abu-Jamal, que no le permitirían que su médico particular lo examinara, y que incluso negaron la posibilidad de que ese médico se comunicara con el personal médico de la cárcel para consultar o dirigir el tratamiento de Abu-Jamal. Los funcionarios de la cárcel se niegan a permitir llamadas telefónicas regulares entre él y su médico, y dijeron que no le permitirían que lo examinara un endocrinólogo (especialista en diabetes).

La prensa por lo general descarta como exageración las acusaciones de que las autoridades penitenciarias están maltratando deliberadamente a Abu-Jamal, a pesar de los abundantes ejemplos de mal tratamiento médicos a él y otros presos.

Por ejemplo, en 2010 un preso que, igual que Abu-Jamal, cumplía cadena perpetua entabló una demanda contra las autoridades penitenciarias de Pensilvania porque le negaron el tratamiento médico para los cálculos renales agudos, a pesar de un acuerdo judicial previo en que las autoridades acordaron proporcionarle el tratamiento que necesitaba.

Ese preso, Walter Chruby, logró que un juez en Pittsburg emitiera una orden para que le dieran tratamiento inmediato. El proceso legal de Chruby, según dictamen del tribunal, encontró que inmediatamente después de esa primera orden de tratamiento, las autoridades de la cárcel "empezaron a impedir o a retardar intencionalmente el tratamiento médico adecuado...".

El maltrato médico de Mumia Abu-Jamal ocurre en un momento en que se centra la atención nacional en la crueldad de los cuerpos de seguridad, particularmente la brutalidad y los asesinatos a bala por parte de la policía. Abu-Jamal, en sus libros y comentarios producidos en la cárcel, ha sido un crítico muy fuerte de las iniquidades en el criminal sistema de justicia. El maltrato médico a Abu-Jamal está plagado de inhumanidad y crueldad.

Los partidarios de Abu-Jamal están acelerando la campaña de peticiones y las protestas para presionar a las autoridades penitenciarias de Pensilvania a que le permitan un adecuado tratamiento médico.

Para exigir el tratamiento que requiere Mumia Abu-Jamal hay que llamar, enviar un fax o un correo a:

- Tom Wolf, gobernador de Pensilvania: 717-787-2500 • governor@PA.gov 508 Main Capitol Building, Harrisburg PA 17120
- John Wetzel, secretario del Departamento de Correcciones • ra-crpdocsecretary@pa.gov, 717-728-4109 • 717-728-4178, Fax: 1920 Technology Pkwy, Mechanicsburg PA 17050
- John Kerestes, superintendente del penal de máxima seguridad SCI Mahanoy: 570-773-2158 x8102, 570-783-2008, Fax: 301 Morea Road, Frackville PA 17932
- Susan McNaughton, secretaria de prensa de la Oficina de Información Pública DOC Pensilvania: 717-728-4025 PA DOC • smcnaughton@pa.gov.
- Funcionaria de información pública, SCI Mahanoy, Jane Hinman, 570-773-2158; luego marque cero.
- Penal de máxima seguridad SCI Mahanoy: 570-773-2158 x8102 • 570-783-2008 fax: 301 Morea Road, Frackville PA 17932 □